



Residencia-Taller

Grabado Electrolítico No Tóxico

PRELIMINAR

Es ya un hecho, que los grabadores, preocupados por la agresividad tóxica de los productos que tradicionalmente se utilizan en los talleres de grabado, insalubres tanto para ellos como para el medio ambiente, han decidido poner en práctica los resultados de diversas investigaciones en cuanto a nuevos productos, bloqueadores y mordientes, y aplicar antiguas técnicas renovadas.

Ya no es extraño oír hablar de **“grabado no tóxico”** o de bajo riesgo, en el que los mordientes son sales (en sustitución de ácidos) que no producen gases tóxicos cuando corroen el metal; que los barnices de asfalto se han renovado con bloqueadores acrílicos o grasas no tóxicas, o que el uso de agentes de limpieza vegetales (ALV) para limpiar tintas y herramientas han desplazado a los tradicionales disolventes. Nuevos materiales tecnológicos de uso industrial también se utilizan para crear matrices, como la películas de fotopolímeros; los cortes con láser; las impresiones digitales de alta resolución enriquecidas con estampaciones de matrices, etc. Todo este repertorio ha llevado a construir un *corpus* de nuevos materiales y técnicas de bajo riesgo que han transformado los espacios de trabajo en lugares respirables, libres ya de sustancias peligrosas.

De entre todos estos procesos, el grabado electrolítico -olvidada y prácticamente desconocida técnica del siglo XIX- nos ofrece en la actualidad, uno de los más atractivos, novedosos y útiles métodos para grabar planchas de cobre, zinc o hierro, minimizando los riesgos para el grabador y el medio ambiente.

El proceso de grabado electrolítico no genera gases tóxicos como los ácidos, no produce ni acumula residuos, los mordientes no se agotan con las sucesivas mordidas, y tampoco utiliza las nocivas vaporizaciones de resinas o asfaltos para las aguatinas. Otra aplicación electrolítica, aún menos conocida, la galvanografía, proceso con el cual se pueden producir planchas de metal a partir de moldes no conductores de la electricidad y no aptos para la estampación. La utilización de la electricidad con aplicaciones gráficas consume un sistema renovado de producir matrices de específicas posibilidades creativas. A su vez, permite a los grabadores un margen interesante para la experimentación y la investigación.

EL ARTISTA

Desde que en 2001 se inicia en el grabado electrolítico en el Atelje Larsen, Helsinborg (Suecia), **Alfonso Crujera** (Sevilla, 1951) se ha dedicado intensamente a la práctica de esta nueva técnica. Sus investigaciones le han llevado, además a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades y talleres; ha publicado diversos artículos y un manual donde expone los numerosos procesos para grabar utilizando electrólisis. Su magisterio ha sido requerido para instalar unidades de grabado electrolítico en talleres de España y México, donde también ha impartido cursos especializados.



EL ENTORNO

El taller de grabado no tóxico y la residencia del artista Alfonso Crujera se encuentra en la costa norte de la isla de **Gran Canaria**, a 700 metros del barrio de San Felipe, con piscinas costeras, restaurantes y una playa ideal para el surf. La residencia es una casa agrícola tradicional de costa restaurada por el artista. El taller fue construido sobre un antiguo establo de 70 m, que dispone de una habitación individual con baño-aseo para el artista residente. Se halla situado en la ladera de un hermoso barranco donde proliferan colonias de plantas autóctonas canarias. Desde el estudio -iluminado con luz natural- la residencia y las terrazas, se disfruta de un magnífico panorama sobre el mar y los terrenos de cultivos. El lugar disfruta de un clima subtropical moderado y suave durante todo el año, con una temperatura media que oscila entre 12-28°.

En este ambiente natural y propicio para la reflexión y la creación, el artista ha transformado el taller en un espacio de trabajo libre de emanaciones tóxicas y respetuoso con el medio ambiente. Ahora propone compartirlo con artistas que podrán disponer del estudio durante 24 horas, además de la asistencia directa y personalizada para iniciarse o perfeccionar sus conocimientos de grabado no tóxico con electricidad, o bien realizar un proyecto artístico con las aplicaciones de esta técnica.



EN EL TALLER

El artista residente conocerá los fundamentos de la electrólisis y su aplicación al grabado. Aprenderá a montar una unidad de grabado electrolítico, para que posteriormente pueda seguir practicando la técnica en su propio estudio. Conocerá el proceso de grabado electrolítico sobre placas de cobre y zinc frente al grabado tradicional con ácidos, apreciando su valor como método más seguro para sí mismo y para el medio ambiente.

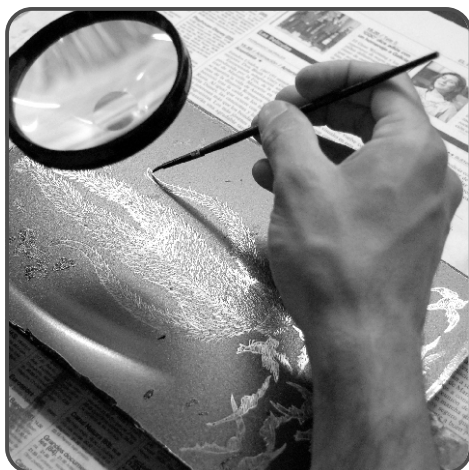
En el proceso electrolítico no se utiliza ningún tipo de ácido, que por sí mismo desprende gases tóxicos, no genera residuos que detienen la grabación y tiene la ventaja de que las disoluciones no se agotan durante el proceso de grabado, siendo así más fácil calcular los tiempos de mordida y tienen la ventaja de que se utilizan la mismas disoluciones por años.

Contenidos teóricos:

- Fundamentos de la electrólisis
- Historia del grabado electrolítico.
- Principios del grabado electrolítico.
- La unidad de grabado electrolítico.

Contenidos prácticos:

- Preparación de la plancha, lijado y desengrasado
- Barniz duro, grabado de líneas
- Micropunto con mordida abierta.
- Reservas con tinta calcográfica de grafito.
- Barniz blando.
- Gofrado por electrólisis pasiva.
- Grabado electrolítico semiseco.
- Reservas alternativas (lápiz litográfico, oxidaciones, salpicados, galvanizados)
- Galvanografía.



+ INFO

- sobre el artista y sus actividades en www.acrujera.blogspot.com
- sobre la residencia, enviar correo a: electro@crujera.es